

NOVEDADES

Casa Museo Nuria Pla: arte y ciencia bajo un mismo techo

Casa Museo Nuria Pla

03/11/2025

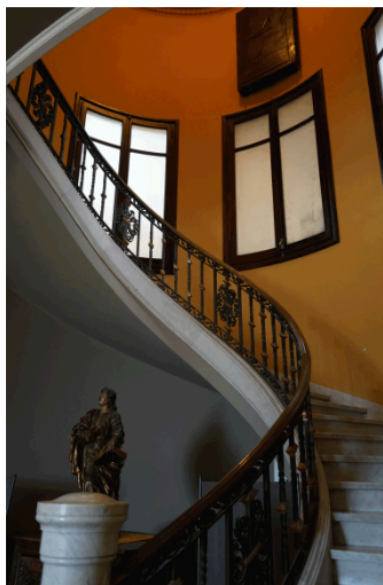


Casa Museo Nuria Pla

A los pies del Parc del Guinardó, en Barcelona, se alza un edificio singular proyectado por el arquitecto y urbanista Adolf Florensa i Ferrer hacia 1930. En él se ubica la [Casa Museo Nuria Pla](#), que conserva una de las colecciones más exquisitas de muebles y objetos decorativos de los siglos XVI al XVIII en España. Fruto de la pasión y coleccionismo de Nuria Pla Monseny (1916–2011) —hija única y heredera del médico Ramón Pla y Asunción Monseny—, la colección ofrece un recorrido fascinante por la historia del arte decorativo español, con piezas únicas y de gran valor artístico.

Actualmente, se expone una de las colecciones de mueble barroco español más sorprendentes del país y los restos de lo que fue su actividad: un laboratorio de investigación para la tuberculosis.





Una finca rural considerada bien cultural de interés local

Proyectada y concebida por **Adolf Florensa (1889-1968)** en 1928 como el Mas Ravetllat-Pla, el edificio combina la masía catalana con la villa renacentista italiana. Hoy, **convertido en la Casa Museo Núria Pla**, se erige como un ejemplo singular de arquitectura novecentista en Barcelona.

Un enclave semirrural para la ciencia

En los años veinte, el barrio Guinardó aún conservaba un carácter semirrural. Fue allí donde el **médico Ramón Pla Armengol (1880-1959)**, tras desarrollar una teoría junto al veterinario Joaquim Ravetllat (1871-1923), **decidió levantar su residencia familiar y el Instituto Ravetllat-Pla, destinado a la investigación de la tuberculosis**. La finca, rodeada de amplios jardines y cuadras para caballos, debía integrar vida doméstica y laboratorio científico en un mismo conjunto.



El laboratorio farmacéutico, en el que se fabricaron sérums reconstituyentes antituberculosos que se exportaron a más de 20 países, estuvo activo hasta los años ochenta y permitió a la hija del doctor, Nuria Pla, hacerse con un gran patrimonio que más tarde invertiría en su pasión: el coleccionismo de muebles.



Adolf Florensa, una figura imprescindible de la arquitectura catalana

El proyecto arquitectónico fue confiado a **Adolf Florensa** (1889-1968), arquitecto y urbanista que marcaría decisivamente el paisaje de Barcelona. Formado en el Novecentismo, Florensa combinó el clasicismo con influencias modernas, como las de la Escuela de Chicago, que introducían un uso racional de materiales y técnicas constructivas.

Dos estilos diferenciados para una misma construcción

El Mas Ravetllat-Pla materializa la doble vocación del encargo a través de sus fachadas. Hacia la vertiente residencial, Florensa diseñó una masía catalana reinterpretada, sobria y arraigada a la tradición local. Con entrada por Mare de Déu de Montserrat, este frente presenta un coronamiento mixtilíneo, una forma ondulada típicamente barroca, y una galería de tres arcos que le otorga un aire señorial. Además, se destaca el portal adovelado, una técnica de construcción en la que se utilizan piezas encajadas, generalmente de piedra, para formar arcos o bóvedas, un claro homenaje a las técnicas arquitectónicas más antiguas de la región.



En cambio, la fachada del laboratorio, que queda en el interior del parque, se inspira en elementos clásicos, aunque más depurados, asociados al prestigio académico y científico. En esta parte, el edificio adquiere la apariencia de un palacete neoclásico, con columnas, frontones y balastradas que sostienen los balcones y terrazas. La horizontalidad marcada del cuerpo central del edificio refuerza su carácter institucional y académico.

Esta dualidad no es meramente estética, sino una respuesta a las necesidades de habitar y experimentar.

Una finca rural convertida en jardines novecentistas

Aunque el origen de la finca era rural, el entorno se completó con unos jardines novecentistas proyectados también por Florensa, donde la geometría ordenada y los elementos clásicos —esculturas, jarrones de terracota, fuentes— dialogaban con la naturaleza. Su función inicial era práctica: servir de espacio para los caballos cuyo plasma inmunizado se empleaba en la producción de sueros antituberculosos. En la actualidad, cedidos al ayuntamiento de Barcelona, representan un oasis de tranquilidad en medio del bullicio y un pulmón verde para la ciudad.



Un legado arquitectónico

El Mas Ravetllat-Pla resume la capacidad de Florensa para articular memoria e innovación. Al reinterpretar la masía catalana y dotarla de un lenguaje clasicista, el arquitecto equilibró la tensión entre tradición y modernidad.

Hoy, como Casa Museo Núria Pla, el edificio conserva tanto la memoria científica del instituto como la excepcional colección de mobiliario barroco español reunida por Nuria Pla. Más allá de su valor museístico, el edificio permanece como un ejemplo notable del diálogo entre arquitectura, ciencia y paisaje en la Barcelona del siglo XX.

Para más información: [Casa Museo Nuria Pla](#)



VIDEO: Casa Museo Nuria Pla